

# EL FÍGARO

DIARIO DE INTERESES NACIONALES

DIRECTOR, REDÁCTOR Y PROPIETARIO: M. ARGÜELLO DE VARS

ADMINISTRADOR GENERAL, ISMAEL C. FUENTES.

AÑO I

SAN JOSÉ, DOMINGO 30 DE MAYO DE 1897.

NUM. 58

## TABACOS Y CIGARROS

DE LA HABANA

Emilio García Sánchez

Representante de la fábrica de Partagás & Cía, Avenida Central nº 28 apartado correo 83.

Completo surtido de tabacos y cigarros de la Habana.

Relojería, Joyería y Platería

LA ESMERALDA

SOTO & QUESADA

Contando en Europa con un agente que conociendo el gusto del país, escoje nuestras mercaderías, no dudamos en afirmar que nuestra **JOYERIA** está en condiciones de satisfacer los gustos más exigentes y delicados, tanto por su elegancia y mérito artístico, cuanto por la calidad de los materiales empleados en su fabricación.

Mirad los escaparates y os convenceréis

En cuanto á precios la casa **SOTO & QUESADA** es ya bien conocida por su modicidad. No necesitamos enumerar nuestras mercaderías; todo lo que las fábricas europeas y americanas del ramo producen verdaderamente digno de atención, lo poseemos.

Sin embargo, hacemos mención especial de la joyería para niñas, donde se encuentran aderezos completos con collar, pulseras, anillo, prendedor y aretes, todo en un solo estuche, y objetos plateados de fabricación inglesa.

BOTILLERIA

ESPAÑOLA

Luis Arce

Calle Central, Sur, Nº 35.—Teléfono Nº 94.—Apartado 296. Especialidad en VINOS de las mejores marcas.

VINOS PARA FAMILIAS

Tinto para mesa á 50 centavos botella sin envase.

" " á \$ 6-00 docena sin envase.

" BURDEOS á 60 cts. botella sin envase

" " \$ 7-00 docena sin envase.

Vinos finos hasta \$ 5-00 botella.

Cantina bien surtida. Se sirve á domicilio

Schwartz, Larue & Co

COMERCIAANTES

Dr. M. FISCHER

CIRUJANO DENTISTA AMERICANO.

Frente á la Plaza de Artillería, Antiguo despacho de los Doctores Calnek y Ulloa.

Graduado en la Facultad de Filadelfia é incorporado en la Facultad Médica de Costa Rica, tiene el honor de ofrecer sus servicios al público á todos los últimos adelantos de esta profesión, garantizando buen éxito en sus operaciones.

PRECIOS MODICOS

W. STEINVORTH Y HNO.

Tienen el más completo surtido de géneros y abarrotos. Ventas exclusivas á los comerciantes á precios baratos y en condiciones liberales.

FILTROS SISTEMA HAIGNEN

Se recomiendan mucho estos filtros por un procedimiento nuevo (físico-químico), dan un agua cristalina y pura en un tiempo relativamente corto, teniendo la gran ventaja para los usos domésticos, de no necesitar presión, de no ser frágiles, de no corromperse nunca, y de ser portátiles. De venta en el Hotel Francés.

A. Ortúño, Agente general.

FOTOGRAFIA

DE

F. DE FIENNE

abierta todos los días de 8 a. m. á 5 p. m.

Gravados, Óleos, Acuarelas

El propietario ha introducido importantes reformas en su galería. Cuenta con un magnífico gabinete para señoras.

LA ERA MODERNA

Gran establecimiento de licores y abarrotos de

JUAN FERRARO

ALAJUELA

Calle de la ejecución, á 400 varas al sur del Parque Central.

En este establecimiento, recientemente abierto, cuya fama se aumenta cada día por la actividad no común de su dueño, se halla el más completo y renovado surtido de abarrotos, licores y vinos de los más acreditados.

TIENE BUEN BILLAR y BASTO SALON DE RECREO

Precios baratísimos.—Prontitud y cortesía en el servicio.—Aseo incomparable.

ALMACEN FRANCES

DE EUGENIO LAMICQ

ACABA DE RECIBIR:

Sardinas y pescados de varias clases. Latas de conservas alimenticias francesas, inglesas y americanas BACALAO DE NORUEGA.

ABARROTOS DE TODAS CLASES

UN GRAN SURTIDO.

En existencia siempre se encontrará un surtido de Vinos de Mesa, Generosos, Coñac y licores extranjeros.

GRAN RESTAURANTE

PALACIO

El mejor y más elegante de San José. Especialidad del *Palacio* son los *Kocktails*, *biters* y demás bebidas preparadas. *Wishskeys* de las más afamadas marcas de los Estados Unidos. Gran surtido de licores de todas clases y de las mejores marcas de Europa y los Estados Unidos.

Al Palacio, pues, al Palacio.

## EL FIGARO

Redactor,

M. ARGÜELLO DE VARS.

Administrador general,

Ismael G. Fuentes.

## CONDICIONES:

EL FIGARO se publicará diariamente, con excepción de los días siguientes a los festivos.

La suscripción por un mes vale un peso.

Número suelto diez centavos. Avisos y comunicados, precio convencional.

Oficina:—Calle 20 número 52. Teléfono, n° 195.—Apartado, n° 142.

## LITERATURA

## LA POZA DE LA SIRENA

## PRIMERA PARTE.

Cerca de la confluencia de los ríos Virilla y Tiribí existe un paraje delicioso. En ese valle, que indudablemente fué formado por el lento trabajo de la corriente del Virilla, existía hace algunos años una pintoresca casita de dos pisos. Pequeña, pero aseada á la holandesa, aquella morada parecía un nido que las ninfas del río hubieran fabricado para su descanso. Las celosías verdes y las paredes blancas de la casita, contrastaban agradablemente con el fondo sombrío que la selva le formaba. El valle entero tomó el nombre que primitivamente sólo se daba al brazo del río que pasaba frente á la habitación que hemos descrito: *Poza de la Sirena*, primero, y después, *Valle de la Sirena*. El origen de este nombre, dicen los labradores de las cercanías, proviene de una aparición que periódicamente conmovía á las gentes que por allí pasaban. Se asegura que todos los años, el 15 de agosto, día de la Asunción, á ciertas horas de la noche, sale de la poza una sirena, ó sea, una lindísima joven con los cabellos sueltos, con el medio cuerpo superior de mujer, pero de la mujer que era Venus, y el otro medio cuerpo inferior con la forma de un pescado. Esta sirena inofensiva había sido vista por muchas personas.

Pero, volvamos á nuestra casita y ocupémonos de las gentes que la habitaban.

Hacia dos años, próximamente, que una familia compuesta de tres personas, se había instalado en ella y sin otra compañía que la de una cocinera y un criado, se deslizaba tranquilamente la existencia de aquellos seres.

Arturo, el amo de la casa, joven de veintiocho años, se había casado, hacía cuatro con Amelia, que contaba diez y ocho años, y con más encantos físicos y virtudes que abríles. Esta pareja fué agraciada

por la Providencia con una niña, Julieta, tan llena de gracia y belleza infantil, que bastaba ella sola para llenar todos y cada uno de los momentos de la existencia venturosa de ambos esposos.

En efecto, Amelia, amada de Arturo y adorando á la pequeña Julieta, era tan feliz cuanto es posible serlo de tejas abajo. No así Arturo, cuyas aspiraciones hacia lo desconocido le infligían un malestar que él mismo no se explicaba. Sin otros bienes que aquella casita con cuatro manzanas de terreno medio cultivado y una renta de ciento cincuenta pesos mensuales que le producía el interés de la suma de quince mil pesos colocados con entera seguridad, sus ensueños de la adolescencia le habían acostumbrado á esperar una gran fortuna; organizado, además, como la generalidad de los hombres de su casta y habituado á la idea de que él era destinado á sobreponerse y dominar á los demás hombres, no podía menos que resentirse de aquella quietud, de aquella dicha monótona é ignorada, y por lo mismo, no envidiada de sus semejantes.

Amelia sólo temía que aquella situación tuviera un término, y no se figuraba nada más venturoso que la prolongación indefinida de tan dichosa existencia. Arturo y Julieta eran su vida, su amor, su destino final. Amelia y Julieta eran para Arturo una compensación insuficiente de la falta de gloria, de poder y de bienes de fortuna. A su pesar demostraba con su tristeza y sus frecuentes distracciones, que en su corazón ó en su cerebro había un vacío que carcomía su cuerpo y oscurecía su alma.

Arturo, que no se daba exacta cuenta de su anormal humor, consultó al Dr. Weber, grande amigo suyo, quien sin comprender el mal le dió unas pastillas, aconsejándole que las tomara cuando se encontrase atacado por aquella semi-enfermedad.

Así transcurrieron dos años. El día 15 de agosto de 1880, después de tomar el té se sintió con un redoblamiento de tristeza que no pudieron impedir ni las delicadísimas atenciones y cariños de su esposa, ni las inocentes coquetterías y dulcísimas sonrisas de Julieta, al grado de hacer exclamar á la niña: papá, tú no eres amable conmigo, como lo es mi mamá; no me mires tan bravo porque me das miedo; siéntate y juega conmigo y te amaré igual á mamá Amelia. Inútiles llamamientos Amelia y Julieta se retiraron á descansar, y Arturo, taciturno y preocupado salió de su casa é inconsciente, casi maquinalmente, dirigió sus pa-

sos hacia el río. Cuando hubo llegado á la orilla de la Poza de la Sirena, se sentó en una piedra, y miró sin ver la superficie azul de la poza y escuchó sin oír la corriente del Virilla. Sonaron las doce de la noche y recordó nuestro amigo Arturo el remedio que le obsequió el Dr. Weber. Sacó una cajita de oro, tomó tres pastillas que en ella había, y las puso en su boca. Cuando había absorbido su contenido, le pareció que el agua de la poza se movía en remolinos. . . . Una espuma blanca cubrió los círculos móviles que formaban las ligeras ondas, y . . . del fondo del río salió una hermosísima mujer desnuda, sólo cubierta la parte superior de su cuerpo con los sedosos cabellos de aquella criatura celestial. A media agua notó que se movía la cola de un pescado que hacía las veces de la parte inferior del cuerpo de la Sirena.

Lo que siguió lo copiaremos de un libro en que Arturo consignó los sucesos de aquella noche inolvidable.

“Mis ojos se clavaron involuntariamente en los de la encantadora visión que tenía delante de mí. Ella me miraba con tal fijeza y había tanto amor, tanta bondad y dulzura en su expresión, que no pude articular palabra; pero me arrodillé ante ella y alargué los brazos como implorando su compasión. Luego, con una voz cuyo metal argentino conmovió todo mi ser, me dijo:

—Arturo, tú no eres feliz porque tu alma está agitada de vehementes aspiraciones á la gloria, al poder y á la posesión de grandes riquezas con las cuales se consigue á veces lo segundo y alguna vez lo primero. Yo te otorgaré todo cuanto desees; serás inmensamente rico; tu aspecto físico será simpático, bello y gracioso; las mujeres te adorarán y los hombres te temerán y respetarán: serás el primero entre tus compatriotas, y los dominarás con tu elocuencia, tu talento práctico y tu prestigio: gozarás de perfecta salud y tu nombre será enaltecido y venerado por todas las naciones. Cuando mueras te dedicarán estatuas y altares donde te adorarán como á un semi-dios. ¿Estas contentos; tienes algo más que pedirme?

—No, exclamé yo, arrobado é inundado de placer. Seré el más dichoso de los nacidos, si lo que me pidas en cambio de tantos dones, puedo yo conseguir hacerlo.

—Nada te pido en cambio, replicó la Sirena; pero nunca tendrás nada otra cosa sino lo que te he ofrecido.

Al concluir estas últimas palabras se sumergió en el agua mi bondadosa Sirena y la su-

perficie de la poza quedó tersa y tranquila como antes.

Entré á mi casa y me acosté con el corazón y la cabeza henchidos de esperanza y felicidad.

Frente á mi escritorio había un espejo en el cual, antes de desvestirme, noté con placer el reflejo de mi persona. Con las mismas facciones y disposición exterior que me eran naturales, observé con sorpresa que toda mi figura y movimientos tenían una gracia y suavidad que atraían la voluntad, y arrebatában la simpatía.

Un sueño tranquilo y no interrumpido se apoderó de mí ser hasta la aurora del siguiente día.

## SEGUNDA PARTE.

Al día siguiente, al despertar, sentí una ligereza de cuerpo y de espíritu anormales. Amelia y Julieta me acariciaban á porfía y me enseñaban la primera un diario de la capital en el cual se hablaba de mí en los términos más encomiados, proponiéndome como diputado en representación de mi provincia.

En mi cuarto encontré una enorme caja de hierro que abrí, y cuyas gavetas estaban llenas de billetes de banco, de monedas de oro, y una con piedras preciosas. Lo que más me asombraba era que aquella novedad no fuera notada por mi esposa é hija, quienes hablaban de aquellas riquezas como si siempre hubieran estado allí.

No me detendré á detallar mi vida desde que amaneció el día que siguió al encuentro de la Sirena de la poza. Fabricué casas, semi-palacios en la ciudad y lujosas quintas en el campo. Establecí y crié industrias desconocidas en el país. Favorecí y levanté familias pobres, prestándoles capital y crédito, y al cabo de dos años se me llamaba: Arturo el benéfico, el magnífico; era el hombre apreciado y querido por las masas. Mi candidatura á la Presidencia de la República tenía todas las probabilidades de triunfar aun de la del Gobierno, por ser éste mi deudor por grandes sumas, y por servicios importantes. ¿Qué faltaba para mi completa felicidad? Bienes de fortuna, ambición satisfecha, salud completa.”

¿Era dichoso con todo esto el marido de Amelia?

Si lo fué, cuanto se puede ser en este mundo, durante diez y ocho meses. Al cabo de este tiempo la pequeña Julieta empezó á palidecer y á marchitarse.

En vano se agotaron los recursos que traen consigo enormes riquezas y un gran prestigio. Médicos llamados de fuera, consultas á celebridades de la ciencia médica; todo fué inútil; la preciosa y simpática

niña caminaba á su fin con la sonrisa en los labios y la tristeza en el corazón.

## TERCERA PARTE.

Una consunción de pecho adquirida á causa de un temblor de tierra que conmovió durante diez segundos la ciudad de San José á las tres de la madrugada, hizo perder la cabeza á Amelia que creyendo salvar á su hija, de una muerte segura, la sacó de su cama en donde traspiraba abundantemente, y sólo cubierta con una sábana, la condujo á la calle, húmeda y fría esa noche á causa de un vendaval del Sur.

¡Cuánto lamentó Arturo no haber pedido á la Sirena la salud para los suyos!! Mas ya era tarde. El creyó que con mucho dinero y mucho poder, todo podría conseguirse, y se manifestó satisfecho con las promesas de la Sirena del Virilla, entre las cuales estaba la salud para él y nada dijo de los suyos.

El 15 de agosto de 1882 se acercaba. Julieta hacía días que sus fuerzas no la permitían abandonar el lecho. Arturo y Amelia no salían de la casa. Sentados á la orilla de la cama de la niña, pasaban los días y las noches contemplando aquellas formas angelicales que pronto desaparecerían. Lo que tiene de más terrible esa enfermedad que diezma los países del Norte de América y Europa, es la completa conservación de las facultades intelectuales de sus víctimas. Así es que el atacado de los pulmones, ve paso á paso acercarse el momento supremo de la disolución final. Julieta con voz débil y dulcísima consolaba con sus piadosas mentiras á sus desventurados padres, asegurándoles que se sentía mejor y que pronto estaría buena. La víspera del 15 la adorable niña preguntó á la mamá, con un gesto que más bien que sonrisa parecía una contracción producida por el dolor, con qué la festejaría en su cumpleaños que era el día siguiente. La madre no pudo contener el llanto y salió precipitadamente del cuarto, para que la enferma no lo notara. Cuando Arturo entró poco después con Amelia, Julieta movía una mano en ademán de despedida y miraba fijamente hacia la puerta. La manecita cesó de moverse y los ojos de brillar. Los besos de sus padres se posaron sólo sobre el cadáver de la que fué Julieta.

El 15 de agosto se depositaron en el panteón de esta ciudad los restos de la pobre tísica y con ellos la felicidad de Arturo y Amelia.

Muerta Julieta, la vida de Arturo y Amelia fué un continuo dolor; de profundo pesar.

Ambos maldecían las riquezas y la popularidad del primero. ¿Para qué todo eso? Las quintas, los palacios, los lujosos muebles, sólo recordaban la dicha pasada. Sin Julieta todo era frío, triste, sin objeto. Amelia lloraba y alternaba las lágrimas con la oración. Arturo sufría más quizá, porque su sufrimiento no tenía una válvula que lo dejara salir al exterior. Días enteros los pasaba recorriendo silenciosamente los lugares preferidos por Julieta, ó inmóvil contemplando como una estatua un punto fijo en el horizonte ó en el estrellado cielo. Ambos preferían la habitación de la *Poza de la Sirena*, sin explicarse por qué.

Un año, largo como un siglo, transcurrió para esta desgracia pareja sin darse cuenta del tiempo; pero con un deseo, cada día renaciente, de concluir con existencia tan dolorosa y seguir á Julieta en su desconocida morada. Y como todos los plazos se cumplen, el día 15 de agosto llegó y pasó. A las 12 de la noche, se dirigió Arturo desesperado y preso de un dolor sin nombre, á la poza de la Sirena. Las lágrimas bañaban su rostro y á través de ellas vió que el agua de la poza se movía y de ella salía la misma mujer pescada, con su bello semblante siempre sereno y lleno de bondad. Pero Arturo sólo vió en aquella aparición un ser sobrenatural impotente y engañoso, puesto que no pudo ó no quiso conservar su hija, y exclamó:

¡Seas maldita mujer ó demonio que me ofreciste la felicidad y me la vendes á cambio de la pérdida de Julieta; quítame todo lo que me has dado, recoge tus riquezas, arrebátame el prestigio y el respeto de las gentes. En cambio de la vida de mi hija te doy aun lo que tenía hace dos años. Cúbreme de enfermedades, y tráeme el desprecio de todos; pero devuélveme mi tesoro, mi Julieta!!

“Así será contestó la Sirena. Mañana serás lo que eras el 15 de agosto de 1880; pero la lección que te he dado, te será provechosa porque, por experiencia propia, conoces cuán vanos son los decantados bienes que tanto se codician. Ya no te fastidiarás, ni te afligirá la medianía de tus haberes, y ahora sí serás verdaderamente dichoso porque la felicidad sólo la pueden dar los goces del corazón. El hombre que posee bienes suficientes para no vivir en la dependencia de otra persona, tiene los elementos indispensables para ser feliz. La vida puede ser un agradable sueño para el que ama y trabaja. Hé ahí dos talismanes contra el fastidio y el dolor: amor y trabajo.”

La Sirena desapareció en el agua y Arturo se retiró á su cuarto. Durmió toda la noche y fué despertado el 16 de agosto por la alegre voz de Julieta que en compañía de Amelia traía el café á tan dormilón papá. ¿Qué tenías esta noche que has dormido tan agitado, preguntó la esposa á Arturo.—He sufrido una horrible pesadilla querida mía.—Al acostarme tomé las pastillas de *hastchis* que me regaló el doctor Weber y ese narcótico me ha hecho soñar cosas....que no quiero recordar.

En efecto, lo de la Sirena, las riquezas, el poder y la muerte de Julieta, todo era un sueño producido por el *hastchis*. En vez de dos años, sólo había transcurrido la noche del 15 de agosto de 1880, y hoy se encontraba en la mañana del día del mismo mes y año.

Pero la impresión que á Arturo causó la segunda parte de su sueño fué tal, que nunca más aspiró á otra cosa, que á aumentar con el trabajo de su pequeño capital, á cuidar y conservar los dos seres que componían su familia. Amelia bendijo el *hastchis* que le devolvió la atención y la dicha de su marido, despojándolo de las distracciones y fastidios que una loca ambición le producían.

A pesar de estar convencido Arturo de que lo de la Sirena fué un sueño, la poza y sus alrededores le causan una impresión que cada día se debilita; pero que es intensa los días 15 de agosto.

Cuidado, pues, lector de mi alma, con las pastillas de *hastchis* y procura sacar de esta novelita, lo moralidad que en ella pudiera seros útil.

M. Argüello Mora.

**ADOLFO GARCIA**

Fué en la redacción de *El Lápiz* donde por primera vez lo ví. Un amigo hizo la presentación:

—Adolfo García, poeta.

Y comenzó la charla. Charla animada como de viejos conocidos que han estado separados largo tiempo y que, al juntarse de nuevo, se comunican todas sus impresiones, cambian todos sus pensamientos.

Conversamos, como era natural, de literatura y arte. Y aquí se atropellan los juicios y las opiniones y las ideas, y se me presenta el poeta de cuerpo entero: enamorado ardiente del Ideal; enfermo incurable de esa afección que se apodera del cerebro, que avasalla por completo el alma.

Pertenece á la pléyade de jóvenes modernistas que han roto los moldes gastados de la vieja Poesía. Es todo un espíritu brillante que va, como cegado por la llama deslumbradora de su propia luz, sin advertir los abismos que se abren á su paso, salvando con impulso vigoroso cuantos obstáculos quieren entorpecer su marcha. Y será de los triunfadores.

Trabaja el verso con primor, pero no de manera que se descubra el esfuerzo laborioso del artista que no perdona detalle, que retuerce la frase, que tortura el pensamiento. Puesto el cincel sobre el bloque de mármol inmaculado, cae sin vacilaciones el martillo y surgen las líneas delicadísimas, los perfiles suaves, los rasgos exquisitos, las formas como de estatua clásica. Sus poesías á veces son flores de luz que deslumbran, á veces astros de nieve que enamoran. Mas, por lo regular, un soplo melancólico envuelve entre su manto obscuro la obra del artista. Vibra entonces en el verso la cuerda de la más delicada ternura. Se adivina al soñador atormentado por la amarga nostalgia de lo imposible. Miguel Angel increpa á su Moisés; conjura las palabras que parecen palpar en los labios, y la estatua permanece muda, con la mudéz desesperante de las cosas sin alma. El poeta quiere dar vida á las más íntimas manifestaciones de su espíritu, quiere que tomen cuerpo y colorido sus dolores y alegrías, sus esperanzas y desencantos y á poco advierte que Júpiter ha restituido al Cielo la chispa que robara Prometeo!

A veces le asaltan dudas de otro orden bien diferente. Leed este párrafo de una carta suya

“En cuestiones de literatura soy tan desconfiado que lo que hoy escribo con gusto, mañana me es chocante. Y, sobre todo, ese señor Públicos.....” ¡Ah! Ese señor Público..... He aquí el soberano. El déspota que jamás se aparta de la imaginación. ¿Y no habrá nadie suficientemente altivo para arrojar ese yugo abrumador que corta todos los impulsos, que mata todas las energías? Podría llamársele S. M. El Terrible. Con qué refinamiento atormenta las almas

de los pobres artistas! ¡Cómo se ensaña con los soñadores! ¡Ah malvado!

Para el álbum de la dulce elegida de mi corazón me envié Adolfo la poesía que, líneas abajo, insertamos. “Díle, si la ves fruncir el ceño, que fué en una tarde fría y de tristezas para el poeta, cuando escribí esos versos.” Cumplí tu encargo, poeta. Y ella me ha dicho que al lado de sus afectos más preciosos encontrarán nido, y allí calor y vida, tus melancólicas *Golondrinas*.....

E.

**GOLONDRINAS**

Hacia tí van mis versos como errabundos pajaros dispersos por el viento traidor..... No... ¡Hacia tí van mis versos como notas por el céfiro rotas en la noche mejor: la de amor!

Para cantar tu hermosa cunbriré de flores mi arpa, pondré más fuego en la carpa y en la estrofa más ternura.....

Me cuentan que tu breve y blanca mano sabe lo que dice el piano cuando las notas revientan.

Me cuentan que tu alma flota con las sombras de la tarde; que se despierta y que arde con los triunfos de la aurora.

¡Oh artista! tu vista calcinando está la hoja donde de antigua congaja, fría y breve cae la nieve.

Pero en los días pálidos, cuando á los soplos cálidos de los vientos del Surjel bosque gima, entreabre tu rejá y da oído á la queja de este enjambre de locas golondrinas,

¡No como el viento se mofa del blanco copo de espumas, sople tú sobre esta estrofa con tu abanico de plumas!..... ADOLFO GARCIA. abril-1897.

**EL ULTIMO VERSO**

A. M. Argüello de Vars.

Hacia algún tiempo ya, que un loco soñador, en su imaginación audaz, fecunda, acariciaba con placer sus sueños de genio, sus hermosos ideales.

Con la pluma en la mano y en ademán meditabundo, parecía querer dar vida á aquello que él tanto había idealizado en su cerebro; mas la pluma caía, sin querer dar forma á su gran concepción; la nostalgia vino, y su fatídica sombra tornó al soñador en huraño y misántropo, y aquel *pájaro azul* que encerraba su cerebro, se negaba más y más á dejar su primorosa jaula, de donde nadie podría robarle ni ajar la seda de su plumaje espléndido.

Y el tiempo pasaba, haciendo sentir al poeta, con su hálito de muerte, todos los estragos de esa horrible enfermedad que amenazaba arrancarle la vida antes de poder dar forma á todas las ideas que vagaban, indecisas, en el fondo de su mente febril.

Una noche, por fin, encontró la palabra tanto tiempo buscada.—Fué en una orgía, cuando la noche tocaba á su término y ya no se bailaba; cuando se extiende en el alma la sombra del hastío. Tomó en sus manos trémulas la ya empezada copa de Champaña, y el verso, la palabra, se escapó de los labios del poeta, entre el chocar de las copas, entre las carcajadas de cortesanos y meretrices, ebrios de goces y de vino, entre las risas maliciosas de mujeres de morbideces excitantes, y entre las obscenas palabras que con las alegres músicas mezclaban su vaho horrible de inmunda bacanal. El *pájaro azul*, al salir de su jaula, había manchado la seda de su plumaje espléndido.

Después, triste, sintiendo en el alma profundo y terrible dolor; sentado en una lujosa otomana de finísimo terciopelo color de oro; hundidos los piés en rica alfombra de Persia, solo, y con la copa ya vacía en la mano, daba vuelta en su imaginación á aquello que él siempre había creído una sublime locura. Había soñado en dar vida á sus expansiones de poeta, pero nunca llegó á figurarse que hubiera de hacerlo en una orgía, entre la embriaguez horripilante de mujeres y de vino.

Sí, el poeta sufría viendo su gran ideal trocado en un brindis, allí donde el vicio lucía sus atrayentes formas, y, seduciendo con su régia corte de placeres, convidaba al mundo á seguir en su marcha fatídica.

Ha vuelto á su estancia: sentado frente á un velador y apoyados los codos sobre la mesa, la frente sombría entre las manos trémulas, parece meditar; de vez en cuando se escapa de su pecho un suspiro tristísimo; la luz azulada de una lámpara, próxima á extinguirse, le da de lleno en el semblante pálido, y se puede leer en sus descompuestas facciones el hondo sufrimiento que le aqueja.....; ha proferido un juramento que deja ver su horrible decepción: ha jurado no hacer un verso más!

ISMAEL G. FUENTES.

# LINEA ATLAS

Los vapores de esta línea recibirán café para Nueva York y todos los puertos de Europa, saldrán con seguridad

## TODOS LOS LUNES

El café que se embarca por esta línea llegará á Londres veintidos días después de su salida de Limón.

La Compañía tendrá el cuidado y buen servicio que hasta ahora ha acostumbrado

John M. Keith,  
Agente.

## SE VENDE

Una magnífica volanta americana. En esta redacción se darán informes.

Baltasar Valenciano

VENDE MUY

buen almácigo

de café, de uno y dos años de edad en San Juan.

## EN VENTA

1,000! 1,000! 1,000!

Mil manzanas de terreno en un solo cuerpo, situadas en Pacaca, 3 horas de San José. La entrada á esta propiedad está á 600 varas de la iglesia parroquial de Pacaca.

CULTIVO:—50 manzanas de caña de azúcar en plena producción; 37 manzanas de café: 9 de ocho años. 12 de año y medio y 15 de doce meses; hay un almacigal de 20,000 matas; 400 manzanas en potrero, terrenos de milpear y charrales; 513 manzanas en montaña con maderas de construcción.

MAQUINARIA:—Para el labor de caña hay un trapiche inglés de 5 mazas, 6 pailas de hierro con hornos especiales para quemar bagazo verde. La capacidad de este tren es para elaborar en 11 horas 45 quintales de dulce, una centrífuga y 12 tanques de hierro para enfriar mieles; 50 estañones de hierro para el transporte de las mieles.

### Para el beneficio de café

UN patio pequeño de cal y piedra, un quebrador, un campeón, un pulidor, un clasificador y demás accesorios de un beneficio, todo de buena clase y en buen estado de servicio; además: una máquina de aserrar madera, de cinta y circular, fragua portátil y sus accesorios; 16 yuntas de bueyes, carretas y sus aperos.

NOTA: Toda la maquinaria está movida por una rueda hidráulica de hierro de 33 pies de diámetro; el rendimiento de la hacienda en dulce y mieles en el año anterior de 1896 fué de consideración, y en la Fábrica Nacional de Licores pueden verificarse las entregas que constan en los libros del propietario; se darán pormenores á ese respecto y sobre azúcar al que lo necesite.

PRECIO: cien mil pesos, de los cuales se exige una parte al contado y se conceden hasta 10 años de plazo para el resto, pagando 9 por ciento de interés año; darán pormenores don Luis Fernández en Pacaca ó el Licenciado don

Mauro Fernández

en esta ciudad.

San José, febrero de 1897.

## UNA BICICLETA

Se vende una magnífica bicicleta en perfecto buen estado, por la tercera parte de su valor.



D<sup>o</sup>. B. Marichal M.

### CIRUJANO-DENTISTA

Con diploma de la Universidad Nacional de Colombia e incorporado en la Facultad Medica de Costa Rica

Ha abierto su gabinete dental En los bajos de la casa de D.

Salvador Lara

Calle de la Estación, (5<sup>a</sup> Avenida E.), donde tiene el gusto de ofrecer sus servicios profesionales al público.

Despacha diariamente, de las 7 á las 11 de la mañana y de las 12 del día á las 4 de la tarde.

### FRANCISCO JINESTA SOTO,

ALAJUELA

Ofrece al culto público aljuelense un completo surtido de mercaderías para todos los gustos, todas las necesidades y todas las clases.

También en San Pedro de Alajuela ofrece una variada existencia de toda clase de abarrotes, principalmente los de primera necesidad. Todo el que haga sus compras en casa de Jinesta Soto quedará contento del buen servicio de sus dependientes, de la suma actividad á la par que prontitud que se gastan con los compradores.

### AZUCAR PARA 1897

Ofrezco hacer contratos para entregas mensuales de azúcar en el próximo año de 1897 al precio de \$ 16-00 el quintal de 1<sup>a</sup> clase superior, y \$ 14-00 " " granulado, bueno.

El precio incluye el flete desde mi hacienda en Juan Viñas al Limón, así como á cualquiera otro punto de la línea del Ferrocarril.

San José, Noviembre 25 de 1896.

FEDERICO TINOCO.

## AVISO

Daré una gratificación al que me dé razón cierta de un caballo colorado, pequeño, de andadura, marcado con un fierro N. y L. en las patas, en la pata izquierda, que desapareció hará veinte días, de mi potrero.

Esparta, 18 de mayo de 1897.

NICOLÁS LIZANO M.

## CASA DE ALTO

En el centro de San José se alquila á precio moderado. Tiene todas las comodidades necesarias para una familia grande; baño, balcón á la calle y seguridad contra temblores.

Por corto ó por largo tiempo puede hacerse el contrato.

Verse con doña Mariana de Vars de Argüello ó con don Manuel su hijo,---Oficina de EL FIGARO.

## Botica del Comercio

Calle Central, Núms. 37 y 39, Sur

Este establecimiento es uno de los más conocidos en el país por la pureza y legitimidad de sus drogas importadas directamente de Inglaterra, Francia y Norte América.

La Botica más barata en el despacho de recetas, las que son atendidas por empleados competentes.

Ventas al por mayoren cuenta corriente, á plazos de 4, 6 y 8 meses, con buenas garantías.

Vende también muy barato, pero al contado, y en este caso con el 6% de descuento.

# LINEA ATLAS

## ITINERARIO QUE OBSERVARAN LOS VAPORES

DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1897.

ALENE	Abril	5
ALTAI	"	12
ADIRONDACK	"	19
ALLEGANY	"	26
ALENE	Mayo	3
ALTAI	"	10
ADIRONDACK	"	17
ALLEGANY	"	24
ALENE	"	31
ALTAI	Junio	7

NOTA.—Solamente los vapores ALENE y ADIRONDACK llevarán pasajeros para Nueva York.

Los vapores de esta línea son los que hacen el viaje más directo á New York y todos los puertos de Europa, hay en ellos luz eléctrica, servicio especial para pasajeros y una camarera para atender á las señoras.

JOHN M. KEITH, Agente.

## MUSICA!

El infrascrito avisa que está dispuesto á dar CLASES DE VIOLIN.

También tocará en conciertos, soirées y funciones de Iglesia. Puede ir á provincias.

Todo á precios moderados.

ISMAEL CARDONA.

Tip. Costarricense, 6<sup>a</sup> Avenida O. N<sup>o</sup> 231.